

Comenzamos el año escolar 2016 con un nuevo colegio:

Bienvenido Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen



- A demás**
- 3 Trabajos de verano de la pastoral Enrédate
 - 9 8° Encuentro de Equipos Directivos de los Colegios Marianistas de Chile
 - 10 Nuevas coordinadoras pedagógicas de básica en el IMLP y el CPSM
 - 12 Los Campamentos, tiempos de encuentro y profundización
 - 13 Nombramiento en el Departamento Pedagógico
 - 14 Proyecto de ampliación: Casa Estudio Chaminade tendrá nueva cara
 - 16 Inauguración del año escolar en los Colegios Marianistas

A un colegio marianista se llega para aprender a vivir. En él se tienen que encontrar las personas que enseñen a vivir. Educadores que tengan en su mente un modelo de hombre o mujer, un modo particular de ser persona humana en este momento y en nuestra realidad. Detrás de cada acción educativa subyace una gran intención y propósito: Ir perfilando un modelo de ser humano con unas determinadas señas de identidad, un modo de pensar, de sentir, de actuar y de enfrentarse a la vida.

Hay colegios y centros de educación que solo se enseñan matemáticas, inglés o lenguaje. Pero en cierto modo se olvidan que esas niñas o niños que a él acuden son cuerpo, mente, emociones, sentimientos, capacidad de relación, espiritualidad, compromiso y acción en el mundo, son familia y son país. Se olvidan que es necesario educar al enseñar todas estas dimensiones de manera armónica y conseguir así, la integración de toda la persona en un proyecto vital.

Cada uno de nosotros es el resultado de la herencia y del medio, del crecimiento y del desarrollo; somos seres abiertos, capaces de elegir, de organizar, de aprender, de perdonar, de pintar o cantar, de mejorarse a sí mismo y de aprender a vivir; somos ganas y deseo de algo grande.

Jesús de Nazaret es nuestro modelo primero: rostro y palabra de Dios y también proyecto pleno y acabado de hombre. Su vida apasiona e inspira un ideal de hombre y de mujer que ha sido encarnado por muchos seres humanos a través de los siglos y lo seguirá siendo. ¡Qué bien educa el que tiene la fuerza sanadora y liberadora que nos llega cuando Jesús es acogido, vivido y comunicado con fe viva y con pasión contagiosa!

Hablar de educación marianista es hablar de semillas y de frutos, de siembra y de cosecha. Es trazar un rumbo y ponerse en camino. En estos días nos estamos poniendo en camino para vivir este año 2016. En él queremos formular de nuevo el proyecto educativo; tenemos varias tareas por delante. Todas ellas encaminadas a aprender a vivir; a saber tratar y convivir mejor con los diferentes e incluirlos, a mejorar el clima de convivencia, a tener un quehacer educativo más marianista y a reformular el proyecto educativo. Para lograr esta meta queremos formular con mucha claridad el decálogo del alumno del colegio marianista. Esto



es decisivo. Ya hemos comenzado la tarea. Quiero presentar nuestro primer intento de propuesta y tú, directivo, religioso o religiosa marianista, profesor, asistente de la educación, papá o alumno puedes reaccionar para llegar a una formulación definitiva de este decálogo. El de ahora tiene pasado y tiene presente. Debe despertar mucha vida y mejorarla.

El alumno del Colegio Marianista:

1. Es capaz de amar mucho y bien y de ser amado.
2. Valora y busca la verdad; dice la verdad y sabe que la verdad le hace libre.
3. Enfrenta las dificultades con decisión y las supera con esfuerzo y optimismo.
4. Es buen hijo; a sus padres les da mucho cariño y recibe, escucha y sigue sus consejos.
5. Es buen compañero; valora y cultiva la amistad. Desarrolla el diálogo, la acogida y el perdón.
6. Aprende a ser un buen ciudadano, quiere a su país, respeta los valores patrios y abre su corazón a otras culturas y al mundo entero.
7. Llega cada mañana al colegio con ganas de disfrutar la jornada e inquieto por aprender; de cumplir sus responsabilidades y disfrutar con sus profesores y compañeros en un verdadero ambiente de familia.
8. Aprende a vivir. Se pone al servicio de los demás. Tiene conciencia ecológica y cuida los animales y las plantas que hay en su entorno.
9. Es agradecido con lo que recibe y da con generosidad. Sabe compartir, sobre todo con los más necesitados. Es incluyente, no discrimina y acoge a todos.
10. Procura que sus mejores amigos sean Jesús y María.

Así será feliz y hará felices a los demás.

Es hora para la educación marianista en Chile no de apagar la mecha que se extingue, sino de encender la fe, el amor y el servicio que quieren brotar. Es hora de volver a las raíces y recuperar la Buena Noticia de Jesús y de María sobre todo para todas las personas que se acercan a nuestros colegios. Así haremos de esta forma concreta de educar una luz que alumbre el mundo del mañana.

José María Arnaiz

Presidente de la Fundación Chaminade

Trabajos de verano de la pastoral Enrédate

Bárbara Wilson, CSMC

“Para mí, los trabajos fueron una experiencia tan llenadora como agotadora. Creo que las horas de trabajo bajo el sol valieron la pena solo para ver las caras de alegría de las personas, los niños chicos que se nos acercaban, y las tías siempre tan amables. El trabajo en equipo fue muy significativo, se formó una confianza agradable y supimos trabajar como en comunidad. Con fe pudimos salir adelante en estos trabajos”.

Hugo Chacón, IL

“La experiencia fue enriquecedora en el sentido que durante una semana compartí con otros jóvenes de distintos colegios marianistas, de quienes no conocía sus costumbres, gustos e ideas. Quise entregar lo mejor de mí y, a la vez, siento que recibí lo mejor de cada uno de ellos. Agradezco al Señor por darme esta oportunidad y además por la alegría que veía reflejada en los rostros de adultos y niños del lugar, a quienes ayudáramos no sólo en lo material, sino también en lo afectivo.

Ojalá que mi experiencia entusiasme a más jóvenes para que participen en los distintos proyectos de ayuda fraterna y así también los jóvenes podemos evangelizar”.

Este año, la pastoral Enrédate quiso continuar el trabajo que estaba haciendo durante vacaciones de invierno y por primera vez salieron en verano. El hermano Carlos Espinoza, quien está a cargo de esta pastoral, nos contó cómo fue el trabajo durante esa semana en El Boldal.

Este año los trabajos de verano se realizaron en el Boldal, un pueblo perteneciente a la comuna de Romeral, provincia de Curicó. Desde el momento de la llegada al terminal de Curicó, fuimos acompañados por la gente de la municipalidad de Romeral, quienes nos llevaron a la localidad que sería nuestro lugar de trabajo.

Nos hospedamos en una sede social, que está más o menos a un kilómetro del lugar de trabajo. El clima fue muy raro, ya que en pleno verano, el día de llegada hubo lluvia y a eso de las dos de la madrugada un fuerte temporal, que sacudía la casa de acogida con truenos y relámpagos.

Al otro día la lluvia amenazaba, pero los trabajos se iniciaron con las ganas y cariño de los jóvenes Marianistas que vivieron esta experiencia y que están acostumbrados a demostrar. Previamente, compartimos la oración y pusimos en las manos del Señor Jesús nuestro proyecto.

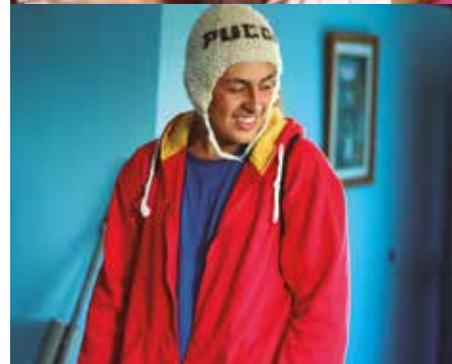
Fuimos muy bien acogidos por los vecinos, alrededor de 38 familias, que viven en este lugar. A diario trabajamos con ellos, y compartíamos algunas actividades, como pintar sus propias casas y cambiar las rejas del frontis de sus viviendas. Ningún día faltó la fruta de la estación: Moras, cerezas, frambuesas, fueron degustadas por los misioneros, que ya bajo un sol tremendo continuaban con las labores.

Así pasaron los días, pudimos alabar al Padre Creador con una eucaristía, la cual fue animada con canto a lo divino de una de las vecinas del lugar. Los jóvenes también compartieron con los vecinos esa hermosa imagen del Jesús solidario que transita por sus venas.

Los 46 jóvenes, provenientes de las obras Marianistas (18 del IMLP, 10 del IL, 9 del CPSM, 9 del CSMC) le cambiaron el rostro a esta población, no solo porque las casas fueron pintadas, sino que también desafiando a los vecinos a encontrarse y ser solidarios entre ellos. Han demostrado que la fe también se puede vivir en lo cotidiano, que se puede poner en práctica aquellas palabras del peregrino de Galilea: “lo que hiciste a uno de estos más pequeños, a mí me lo hiciste”. Los trabajos de verano han sido una experiencia del Reino, y los jóvenes han traído a la tierra, una pequeña semana del paraíso, donde todo es amor, donde todo es alegría.

Al finalizar nuestra misión, que fue pintar 13 casas por el exterior, 3 por el interior, construir una sede social de 6x6 metros, pintar la antigua sede social, poner cerco por 150 metros y otras cuantas tareas más; los vecinos del lugar nos despidieron con un asado y una cantata a la chilena para agradecer nuestra presencia.

Nosotros les entregamos 50 Nuevos Testamentos como signo de nuestra misión: vivir a Jesús en estos tiempos nuevos, con métodos nuevos, como ya lo anuncia nuestro venerado Fundador el Padre Guillermo José Chaminade.





María Eliana Rebolledo
Rectora CSNC



Querida comunidad educativa del Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen:

Reciban un cariñoso saludo de inicio del año escolar 2016. Este es un año muy especial para todos nosotros. El estilo educativo de las Carmelitas de Vedruna, con el énfasis en “el trabajo y el trabajo bien hecho” se une a la tradición educativa marianista basada en la exigencia y el compromiso. Ambas congregaciones se han puesto bajo el amparo de María que nos invita a “hacer lo que el Señor nos diga”. Creemos que el Señor nos dice que busquemos el bien de nuestras alumnas y alumnos, que hagamos del colegio un lugar de encuentro, con espíritu de familia, con relaciones sencillas y cariñosas, con altas expectativas en las posibilidades de nuestros estudiantes y con un ambiente de alegría y entusiasmo.

Este año se presenta con novedades y desafíos originales:

Vivimos en un mundo mixto, en el que la tarea de valorar el papel fundamental de la mujer, se debe comenzar desde la primera formación para superar el machismo que desintegra nuestra sociedad, fomentando relaciones abusivas y violentas. Por eso el paso que hemos dado incorporando a niños en la prebásica, 48 en este momento, es un signo de nuestro compromiso de educar a las futuras generaciones en un respeto y complementariedad de los sexos.

Queremos ofrecer a nuestros estudiantes una educación que les prepare para futuros estudios profesionales o técnicos de manera que puedan superar las condiciones de vulnerabilidad en la muchos viven y, sobre todo, para que puedan realizar sus sueños y convertirse en personas realizadas y comprometidas, solidarias y servidoras. Por eso, el 2016 es el inicio de la educación media en el colegio, tenemos un curso de primero medio, entusiasta, con alumnas conscientes de que están haciendo historia y de su responsabilidad con sus compañeros.

Estamos conscientes de la necesidad de una educación integral de calidad para todos nuestros niños y niñas, y de que más horas en el colegio con una propuesta formativa que privilegia la orientación, la formación religiosa y la calidad de aprendizajes científicos, literarios, históricos, significan un plus que permite superar las desventajas que la situación social presenta muchas veces. En esta línea, hemos decidido extender la jornada escolar completa a los primeros y segundos básicos.

Para dar respuesta a estos desafíos contamos con un equipo directivo y un cuerpo de profesores y asistentes de la educación comprometidos y esperanzados en lograr que nuestro acompañamiento del desarrollo integral de los más de 700 estudiantes del colegio, sea exitoso y que contribuyamos a la tarea más importante, la construcción de la persona humana. También contamos con la cooperación de un centro general de padres activo y consciente de que la educación es tarea compartida entre el colegio y la familia.

Durante este año nos animará el lema, elegido por los profesores en la jornada de inicio de año: “Con fe, esfuerzo y constancia me puedo superar”. Dicho en primera persona representa el compromiso de cada uno y de toda la comunidad; la confianza y altas expectativas de todos.

Deseamos que este año sea hermoso, ya que con humildad y confiados en la presencia del Señor en nuestro colegio podemos decir, junto al P. Chaminade, fundador de los marianistas, que “nuestra obra es grande, es magnífica, es universal”. Que cada uno contribuya con su mejor esfuerzo para hacer realidad nuestra misión formativa.

Nuestros mejores deseos de un año de mucho trabajo, alegría y esperanza.

Querido Colegio Parroquial San Miguel:

Hemos iniciado el 2016, un nuevo año en nuestra histórica y renovada comunidad escolar. Reciban un saludo y buenos deseos de paz y felicidad para cada uno de ustedes.

En nombre del Colegio Parroquial San Miguel les damos una cálida bienvenida en el año santo de la Misericordia que nos llama a renovar la actitud de mirar con dedicación a nuestro prójimo y valorarlo en toda su extensión. “Lo esencial es invisible a los ojos”. Estamos en un tiempo Marianista que nos invita a fortalecer el compromiso de mirar y acompañar a nuestros niños, adolescentes, jóvenes y sus familias tal como nuestro fundador nos motiva.

Demos gracias a Jesús y María - nuestros mejores amigos - por todos los que aportan en nuestra misión educativa con su entrega cotidiana: padres, profesores, asistentes y estudiantes.

Los invitamos a seguir creciendo en amor, en espíritu de familia, fe, justicia, servicio y paz para reencontrarnos con el verdadero sentido de nuestro quehacer educativo y marianista contribuyendo al desarrollo integral e inclusivo de los estudiantes que sus familias nos han confiado.

Trabajemos día a día por nuestro ambiente educativo en espacios donde progresemos en respeto, dignidad y donde todas y todos nos podamos sentir valorados.

Que María nos ilumine con sabiduría y creatividad para vivir la misión y el carisma en nuestro querido CPSM.

Bienvenidos, fraternalmente

Rodrigo Urrutia
Rector CPSM

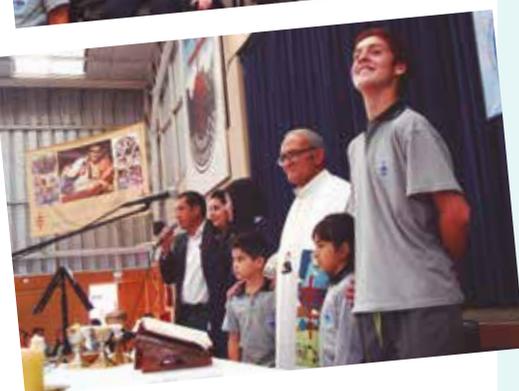


Rodrigo Urrutia
Rector CPSM





Alicia Navarrete Castillo
Rectora CSMC



Estimados integrantes de la Comunidad Educativa del CSMC:

Reciban un cariñoso saludo de bienvenida y de buenos deseos para este año escolar que comenzamos.

Así como cada día es una oportunidad para tener nuevas experiencias y ser un poco más feliz, un año nuevo es una oportunidad maravillosa para abrirse a nuevas posibilidades, crear proyectos, proponerse metas y dejar atrás lo que nos perturbó en tiempos pasados. Quiero invitarlos a que este año sea de mucho beneficio y que aprovechemos las oportunidades que se presentarán de hacer las cosas bien y disfrutar lo bueno, lo verdadero y lo bello que aparece cada día.

Nuestros esfuerzos educativos y la vida de nuestra comunidad estará animada por el lema: “En el año de la misericordia, conocer amar y servir”. Queremos conocer para amar, amar para servir y servir para conocer a quienes amamos.

Queridos profesores y asistentes, es una hermosa y desafiante misión contribuir a la educación de los niños y adolescentes. Tenemos que plantearnos metas altas y confiar en las capacidades de nuestros estudiantes; la exigencia del trabajo bien hecho nos ayudará a desarrollar al máximo las potencialidades de nuestros niños y jóvenes.

Queridos estudiantes, “no hay excelencia, sin la exigencia”. Es deber de sus padres y profesores exigir, poner metas altas y desafiantes que permitan cultivar los talentos; pero lo más necesario es que cada uno de ustedes sepa imponerse la vara de la excelencia en metas individuales cada vez más elevadas. Queremos que aprendan que el trabajo bien hecho es el medio privilegiado de que disponemos las personas para contribuir al bien común y constituir una cultura también compartible y al servicio de nuestros hermanos; enriquece a quien lo realiza y a la sociedad en su conjunto.

En este año de la misericordia queremos ser pacientes y comprensivos con quienes nos rodean, vivir de verdad el sentido de mirar a los demás con los ojos que nos mira Jesucristo; abrimos nuestro corazón a la esperanza y confianza de que Dios acude siempre a nuestro encuentro.

Este año comenzamos también la celebración del bicentenario de la fundación de la Compañía de María y de las Hermanas Marianista. El corazón se nos llena de gozo por este acontecimiento y quiero hacer nuestras algunas de las palabras de nuestro fundador, el beato Guillermo José Chaminade, para que como parte de la celebración de este jubileo “hagamos todo el bien que podamos, hagámoslo con toda la prudencia posible y quedémonos en paz” – “Si nos mantenemos unidos por el espíritu de Jesucristo y bajo la protección de María, seremos muy fuertes: el infierno entero no podrá nada contra nosotros”

Finalmente, quiero encomendar a toda nuestra comunidad al dulce y generoso corazón de María, la madre de Nuestro Señor, que ella nos muestre el camino, nos cobije bajo su manto y nos dé la fuerza para enfrentar los grandes desafíos y tareas de este año. En palabras del P. Chaminade “María es toda nuestra esperanza, nuestra Madre, nuestro refugio, nuestro socorro, nuestra fuerza y nuestra vida”.

Mis mejores deseos para el año escolar 2016. Y, Bienvenidos a su colegio, nuestro querido Colegio Santa María de la Cordillera.

Alicia Navarrete Castillo
Rectora CSMC



Ricardo Cáceres
Rector IL



Queridos y queridas estudiantes:

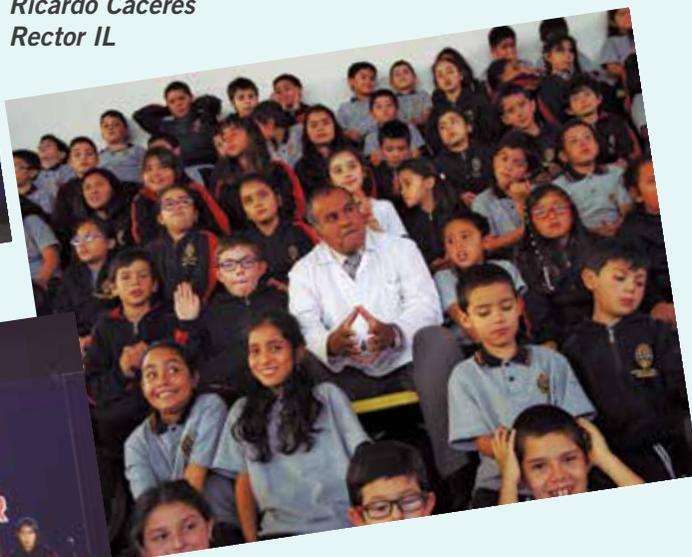
Un cordial saludo en este inicio de año escolar después de unas merecidas vacaciones que, de seguro, habrán disfrutado con sus familias y amigos. El tiempo de colegio también tiene que ser una instancia para pasarlo bien a partir del cumplimiento de las responsabilidades que implica ser un buen estudiante: el esfuerzo por superarse día a día en los estudios es perfectamente compatible con otras actividades que complementan este crecimiento personal.

Les hago un llamado especial a comprometerse con el cultivo de relaciones de amistad y buen trato entre ustedes, especialmente con los más pequeños. Somos una comunidad numerosa y debemos hacer un esfuerzo adicional por convivir del mejor modo, respetando los espacios de cada uno y del grupo, de manera que se siga fortaleciendo el buen ambiente que caracteriza al colegio, un lugar donde se comparte, se aprende y se crece en la fe.

Espero que este año del bicentenario para la familia marianista sea un tiempo para fortalecer nuestra identidad como colegio de iglesia en que nuestra misión de formar en la fe se manifieste en el testimonio de cada integrante de la comunidad escolar y, en particular, de los estudiantes que egresan este año; a ellos un llamado para ser los referentes de los cursos menores.

Con afecto,

Ricardo Cáceres
Rector IL





Cecilia Palavecino
Rectora IMLP



Queridos alumnos y alumnas:

Para nosotros como comunidad educativa este año 2016 es muy significativo, pues celebraremos los 80 años de nuestro querido Instituto Miguel León Prado, el año de la Misericordia y los 200 años de presencia Marianista en el mundo.

Deseamos que este sea un tiempo donde valoremos nuestra tradición educativa y rescatemos aquellos valores que la han hecho perdurar en el tiempo. Queremos fortalecer el ambiente de respeto por las personas y el aprecio cariñoso de ellas, la sencillez y la cordialidad. Promover la apertura y sensibilidad ante los grandes problemas del país, del mundo y de la Iglesia.

En este contexto creemos que es importante considerar los siguientes valores que deben guiar nuestro actuar:

1° La puntualidad, porque es un reflejo del respeto a los demás y no solo se trata llegar a tiempo, sino que implica cumplir con los plazos señalados para las tareas que se les propongan.

2° La disciplina, porque es la capacidad de enfocar los esfuerzos para conseguir un fin, esto conlleva sacrificio, pues sin sacrificio no hay disciplina y sin disciplina no hay éxito.

3° Finalmente, es importante la asistencia, porque se relaciona directamente con el rendimiento escolar y es parte fundamental de tu formación personal.

Jóvenes leompradinos, júguense la vida por grandes ideales. Los invitamos este año a trabajar y fortalecer estos tres grandes valores que les servirán para toda la vida y además recordar que cada año es una oportunidad para conocer, amar y servir a Jesús y a María. Que sean ellos los que guíen nuestro trabajo, sean nuestros modelos a seguir y así podamos construir en conjunto un buen año 2016.

Reciban un abrazo cariñoso,

Cecilia Palavecino
Rectora IMLP



8º Encuentro de Equipos Directivos de los Colegios Marianistas de Chile

Hasta la Casa de Ejercicios de Punta de Tralca, región de Valparaíso, se dirigieron los equipos directivos de los cinco colegios Marianistas para evaluar lo aprendido en 2015 y proyectarlo en el siguiente año escolar. Además de fortalecer la gestión y liderazgo directivo de nuestros equipos.

Durante tres días, los directivos del Instituto Linares, el Instituto Miguel León Prado, el Colegio Parroquial San Miguel, el Colegio Santa María de la Cordillera y el Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen, además del equipo de la Casa Central de la Fundación Chaminade, realizaron un trabajo intensivo y reflexivo. En primera instancia, se le dio la bienvenida al Hno. José Pascual, quien hace algunas semanas asumió como responsable regional de los Marianistas en Chile; y también se presentó a Yeisy López y Ángela Guzmán, nuevas coordinadoras pedagógicas de del CPSM y el IMLP, respectivamente.

Para iniciar el trabajo, cada colegio hizo una evaluación del año, mostrando sus logros y desafíos, con el fin de compartir experiencias y saber cuáles son las principales acciones a tomar en el año escolar que se viene.

También recibieron la visita de Gustavo Magdalena, coordinador pedagógico del Colegio Marianista Nuestra Señora de Fátima en Argentina, quien los instó a reflexionar sobre los “principios que rigen la institución educativa marianista”. Éste señaló como los principales factores para ser una institución educativa marianista de calidad el vínculo pedagógico, refiriéndose principalmente a que la educación no sea vista como un producto, sino una relación de aprendizaje; la pedagogía interpeladora, en la que puso énfasis en que se debe lograr que los estudiantes susciten preguntas y de-

sarrollen sus potencialidades. Además, la buena escuela marianista es una institución evangelizadora; hay que dejar que Jesús entre en las salas de clases y no solo en la clase de religión, debe ser algo transversal.

También fue invitada Isabel Zúñiga, directora de la Fundación Mis Talentos, quien comenzó un taller de formación sobre el “desafío de la inclusión” en nuestros colegios. Aquí se revisó la inclusión desde las políticas públicas, la información y datos, principalmente los que corresponden a Chile, y según la experiencia, tanto externa como en nuestros colegios.

Más tarde, Patricio Barrientos, docente de la Universidad Alberto Hurtado, expuso los resultados sobre una evaluación diagnóstica de la clase de religión, que se realizó a los estudiantes durante 2015. La información obtenida fue discutida por colegio para identificar los principales desafíos que se enfrentarán y cómo solucionarlos.

Durante la tarde se realizó un taller de aprendizaje experiencial en la playa, dirigido por la comisión directiva, con el fin de fortalecer el trabajo en equipo, la creatividad y eficacia.

Finalmente, el último día se revisó el nuevo “Marco para la Buena Dirección” y se trabajó por área y por colegio para revisar las estrategias que se utilizan y cómo se pueden mejorar. Luego se realizó una síntesis del trabajo realizado y, desde la Fundación Chaminade, se mostraron los objetivos para este año, algunas claves para el trabajo directivo y orientaciones generales. Así finalizó la jornada, en un ambiente grato, de familia y de mucha energía para trabajar durante este 2016.



Nuevas coordinadoras pedagógicas de básica en el IMLP y el CPSM

Ángela Guzmán: "Quiero contribuir con una mirada mucho más amplia"

En 1996, Ángela junto a su esposo debían tomar la importante decisión de buscar un colegio para sus mellizos, lo cual no fue fácil. Visitaron varios establecimientos educacionales para informarse sobre su proyecto educativo. El IMLP no solo les ofrecía educación de calidad, sino que además un gran componente valórico en la formación de sus alumnos y alumnas como personas íntegras. Fue así como en el año 1997 ingresó a la familia Leonpradina como apoderada.

Fue recién a principios del año 2000, que se le presentó la oportunidad de ser parte del equipo docente. Ese mismo año tuvo su primer curso, el 1° básico A. Desde ese entonces ya han pasado 16 años, llenos de gratos momentos que le han permitido crecer personal y profesionalmente.

¿Qué le pareció su nombramiento en este cargo? ¿Qué desafíos le propone?

El nombramiento, antes que todo, se lo agradezco a Dios. En segundo lugar, me trajo mucha felicidad ya que lo veo como un reconocimiento a mi vocación de maestra, a mi dedicación y a mi entrega profesional. Por otro lado, es una oportunidad para aportar mis años de experiencia al proceso de enseñanza-aprendizaje que se vive en el aula. Y por último, el ampliar mis horizontes fuera de la sala de clases me permitirá seguir creciendo como profesional y explorar nuevos ámbitos de la educación.

Al ser Coordinadora Académica mi principal desafío es poder enriquecer el trabajo en aula a través de las competen-



cias que involucran el cargo. Quiero contribuir con una mirada mucho más amplia para potenciar al equipo docente en sus labores diarias y desarrollar un trabajo colaborativo, articulado y graduado, en donde el aporte de cada integrante es fundamental para el logro de metas concretas.

¿Cuáles son sus expectativas en esta labor para este año 2016?

En primer lugar, desarrollar un sentido de pertenencia con el cargo.

Paralelamente, generar espacios de reflexión para socializar, complementar y potenciar las buenas prácticas pedagógicas, y fijar las directrices que nos permitan cumplir con los objetivos que nos hemos propuesto en nuestro plan anual como comunidad educativa, y brindar pautas y conducción en aras del mejoramiento continuo. Todo lo anterior en base a los pilares de nuestro proyecto educativo.

¿Quiere darle algún mensaje a la comunidad escolar del IMLP?

Este, el año de la misericordia, viene acompañado de dos sucesos significativos para nuestra comunidad: el cumpleaños número 80 de nuestro IMLP y los 200 años de vida marianista en el mundo. Invito a cada uno a vivir con alegría y espíritu de familia estos acontecimientos, dejando nuestro sello de educadores marianistas en los alumnos y alumnas que el Señor nos ha encomendado para formar y educar en la fe.

Yeisy López: “los insto, con mucha humildad, a validar el sentido de comunidad que nos caracteriza”

Su incorporación al colegio se remonta al inicio de la actual gestión del CPSM y se relaciona con el retiro de la profesora Maritza Martínez, producto de su jubilación. Llegó el año 2009 y desde ese entonces se desempeñó como docente de Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

En un comienzo la labor no fue fácil, ya que venía de una realidad educacional, emocional y organizacional muy distinta a la que estaba conociendo, pero esa experiencia de incertidumbre que duró casi un año, se convirtió lentamente en un desafío que se propuso sortear. Para ello, trabajó ardua y silenciosamente, con el fin de sentirse parte de esta nueva comunidad educativa; confiaba que con nuevas herramientas adquiridas, podría formar parte de verdad de la vida de colegio.

Fue así, que el sentido de pertenencia al Parroquial fue aflorando en Yeisy a pasos agigantados y comenzó a sentir que podía aportar a su desarrollo, no sólo en su rol de profesora, sino en una diversidad de actividades en distintos ámbitos; en los que fue convocada a participar, que sin duda en su conjunto, han sido la base de su desarrollo profesional. Este tiempo ha sido de trabajo y formación, los que ha vivido con entusiasmo y en complicidad de quienes han dirigido la institución, a quienes les agradece el espacio y apoyo.

¿Qué le pareció su nombramiento en este cargo? ¿Qué desafíos le propone?

El nombramiento a este cargo lo tomé con mucha alegría, ya que sentí desde su génesis que mi trabajo durante los siete años en que me desempeñé como docente, había sido observado y evidentemente valorado, y que la perseverancia a la que antes hacía referencia, había tenido su bella e inesperada recompensa.



Sobre los desafíos personales que implica la coordinación pedagógica, creo que estarán dirigidos en un comienzo a consolidarme en el cargo y lograr generar el clima necesario de confianza entre mis compañeros, para poder invitar a integrar con certeza comunidades de aprendizaje o reforzar las existentes; con el claro objetivo de que en conjunto logremos las metas que se nos proponen y, así, propiciar los aprendizajes esperados en nuestros estudiantes.

¿Cuáles son sus expectativas en esta labor para este año 2016?

Mis expectativas relacionadas con el rol que desempeñaré son altas, ya que creo con mucha convicción en las capacidades de quienes formamos el CPSM y siento que desarrollando un trabajo sistemático, intencionado y en equipo, sólo podemos seguir creciendo en esta desafiante, intensa y reconfortante misión de formar a nuestros niños y niñas.

¿Quiere darle algún mensaje a la comunidad escolar del CPSM?

Les agradezco inmensamente el cariño de siempre, soy muy feliz con ello. Y los insto, con mucha humildad, a validar el sentido de comunidad que nos caracteriza, a confiar en los profesionales que con vocación trabajamos en el CPSM, tanto en el equipo directivo como al interior del Consejo de Profesores y de esa manera trabajar en conjunto y con mirada positiva, para reforzar los cientos de aciertos logrados y superar aquellas debilidades que aparecerán o se encuentran instaladas y que debemos levantar y así mirar 131 años de entrega y dedicación, que demanda un siempre renovado Colegio Parroquial San Miguel.



Los Campamentos, tiempos de encuentro y profundización



El desafío de Animar y Acompañar

Empecé a animar en 2015 en el Movimiento Faustino y a fin de ese año me eligieron para ir animando al campamento que se realiza en Pejerrey. Lo primero que sentí al llegar a Pejerrey fue miedo de no saber a quién iba a animar y si les iba a caer bien a los animados. También miedo a no saber llevar los temas o que no resultaran como lo habíamos pensado. Durante los días esto fue cambiando, cada vez te quieren más los niños, los temas salen mejor y vas formando muchos lazos con animadores, animados, encargados y asesores.

El ir animando, personalmente, hizo que me diera cuenta de las cosas que yo podía entregar a alguien sin conocerlo y, también, aprender de mis animados de vida que fueron al campamento.

Es una experiencia que se valora mucho; es inolvidable el cariño que te entregan muchos niños en una semana. Es llenador.

Florencia Sarzosa, IMLP
Animadora Etapa Seguidores

Respecto a mi experiencia en el campamento, debo admitir que, cuando recibí la invitación dudé al principio si asistiría o no, ya que sabía que no iba a conocer a la mayoría de los que irían allá. Pero toda la incertidumbre y nervios que sentí se disiparon al pasar los días, porque si bien la mayoría se conocía por campamentos anteriores, todos estaban dispuestos a conocerte, por lo que no tardó mucho para que se fueran creando pequeños lazos de amistad, conformando un sentimiento de comunidad que se vio fortalecido con la formación de las comunidades.

Aparte de lo anterior, debo destacar que a lo largo de esos siete días logré fortalecer la fe que tengo, ya que al ser testigo de diferentes perspectivas de la religión o formas poco comunes de vivir la fe, pude ir formando mis creencias de acuerdo a mis valores y los que los demás me entregaban. Además, como ejemplo de la fe que se vivía, puedo recalcar a los “proyectos”, actividad en la que debíamos desarrollar una acción que ayudara a un grupo vulnerable específico con la condición de que sea sencilla de realizar, en donde no sólo promovían el trabajar juntos para el bien del prójimo, sino que promovían el servicio al que nos invita Jesús, pero no como algo difícil o complicado de realizar, sino que recordaba que toda buena acción puede comenzar con una buena idea, con el amor al otro de base.

En conclusión, yo opino que el campamento de Faustino es una experiencia enriquecedora que te conecta con otra gente, que hace que la vida y los principios que promueve Faustino no sólo sean ideales, sino que formen parte del contexto en el que cada uno vive, convirtiendo el transmitir el servicio y el amor como algo cercano, al alcance de todos.

Paula Munita, CSMC
Campamento Servidores

¿Qué es un campamento de Faustino? ¿Qué se pretende en ellos? Son las preguntas que normalmente surgen al escuchar hablar a los jóvenes de Faustino sobre esto. Los campamentos son una instancia que se ofrece para vivir un tiempo de formación y de encuentro entre los jóvenes de cuatro de nuestros colegios (IL, IMLP, CSMC, CPSM), que comparten la experiencia de vivir en las comunidades del Movimiento Faustino.

Los campamentos, con los años, se han ido haciendo parte importante para nuestros jóvenes, ya que en este tiempo de siete días en Santa María del Achibueno, los chicos tienen la experiencia de compartir su vida y sus sueños. Estos campamentos están marcados por una temática, hoy elegida por sus animadores que también les acompañan esos días.

El tiempo, a la vez, nos ha ido llevando a vivir estos



campamentos como rutina y a organizarlos de una forma mecánica, en su mayoría.

Es necesario que repensemos nuestros campamentos para responder a las necesidades de hoy en día en el Movimiento. Es tiempo de volver nuestra vista a Jesús, para seguir con la misión de evangelizar y compar-

tir la alegría de creer en quien nos regala una vida y una vida en abundancia, que es a la vez compañero de camino y maestro de humanidad. Es necesario volver nuestros ojos a Jesús y dejarnos interpelar por Él.

Debemos aprovechar este oasis de desconexión, como lo es Santa María del Achibueno, y proponer a nuestros hermanos menores a Cristo que nos quiere felices y plenos.

Hno. Daniel Orellana, SM.

Nombramiento en el Departamento Pedagógico

En el último Consejo Superior de la Fundación Chaminade, el hermano José Pascual informó de su decisión de dejar de dirigir el Departamento Pedagógico de la Fundación Chaminade. Esto con el fin de dedicarse en un ciento por ciento a las múltiples responsabilidades que deberá asumir como nuevo Superior Regional de la Compañía de María en Chile.

En su lugar, el Consejo Superior nombró como responsable del Departamento Pedagógico a Alejandra Morales, quien hasta la fecha se desempeñaba como coordinadora de las actividades pedagógicas.

Alejandra ha sido elegida por la experiencia adquirida en el trabajo en el departamento, el liderazgo y reconocimiento que tiene entre los equipos directivos de los colegios, además de su compromiso con la Educación Marianista y el Proyecto Educativo.

¡Felicitaciones y mucho éxito en este nuevo desafío!





Proyecto de ampliación: Casa Estudio Chaminade tendrá nueva cara

La obra educacional, ubicada en Linares, pretende crecer en 2016 para recibir a 150 niños que han desertado de los estudios básicos.

El mensaje que nos entrega Dante Galgani, director de Casa Estudio, es muy claro: “Esta es una obra simbólica para la espiritualidad marianista, porque es aquí donde podemos vivir el misterio de la encarnación del verbo. Quienes trabajamos en esta casa intentamos prolongar en la vida de los alumnos la caridad maternal de María”.

Nacida en marzo de 2009 y luego de haber atendido a más de 400 niños y jóvenes de la provincia de Linares -siendo muchos de ellos reinsertados al sistema de educación formal-, esta obra marianista ha permitido disminuir considerablemente los factores de riesgo social a los que se han visto enfrentados en su vida, por medio del acompañamiento en su reinsertión educacional y laboral.

“En estos años nos hemos constituido en un espacio vital para nuestros alumnos, donde encuentran cariño, respeto y promoción de sus derechos. En palabras de ellos destacamos opiniones como que aquí se sienten integrados y acogidos, porque han sido expulsados de todas partes o que algunos han podido insertarse en los colegios, otros se han insertado al mundo laboral y les ha servido para no perder el tiempo en la calle”, comenta Galgani.

En relación al equipo profesional, Casa Estudio está conformado en la actualidad por ocho personas; de ellos 5 son profesionales, 2 técnicos y 1 voluntaria alemana. Además, cuentan con la colaboración de alumnos en práctica de dos universidades de la región.

¿Qué mensaje le entregaría a la Familia Marianista para motivar la ayuda a esta obra?

Al iniciar este mes de marzo, queremos compartir el deseo de hacer crecer Casa Estudio Chaminade, con el fin de acoger a más niños y jóvenes que se encuentran desertados del sistema de educación formal. Este año cumpliremos ocho años de funcionamiento de este proyecto, y creemos necesario aunar los esfuerzos para brindar una nueva infraestructura que permita en el corto plazo ofrecer las mismas oportunidades que tiene la mayoría de los niños y jóvenes de este país. Me refiero a una buena educación, recibir la alimentación de JUNAEB, contar con una biblioteca, espacios deportivos, etc. Queremos romper con la exclusión que han experimentado nuestros alumnos y alumnas en su corta edad.

Cumplir esto demandará de nosotros los mejores esfuerzos para gestionar los recursos financieros que permitan iniciar la cons-

trucción de este sueño, y poder concretar una nueva obra educativa inserta e inclusiva para aquellos que han quedado sin derecho a educación.

¿Dónde estará ubicada y a cuántos jóvenes beneficiará?

La nueva obra educativa se ubicará en la población Yervas Buenas de la comuna de Linares, al lado de una parroquia diocesana. Es un sector sencillo donde esperamos brindar una pastoral educativa y social, impregnando en ello el carisma marianista.

El proyecto beneficiará a 150 niños y jóvenes, y también se espera abrir un espacio de educación de adultos, como también poder trabajar con la comunidad. Para ello contamos con el apoyo y la colaboración de la Parroquia María Peregrina.

¿Cómo se va a concretar esta construcción?

En la actualidad contamos con la importante colaboración de la Fundación Chaminade y la Compañía de María, quienes han sostenido ya desde hace 8 años esta obra. Además contamos con el apoyo de la Fundación Sinergia Marianista, instituciones vinculadas a la Familia Marianista, como también de entidades públicas, de las cuales esperamos obtener una ayuda significativa.

Si uno mira hacia atrás, ¿cuáles han sido los mayores logros de Casa Estudio?

Estamos muy agradecidos por la colaboración de tantas personas e instituciones que han confiado en nuestro trabajo. Dentro de la región del Maule el nombre del Padre Fundador "Chaminade", se ha hecho conocido en distintas instituciones públicas y privadas, como también en los sectores donde viven nuestros alumnos. Es lindo escuchar de nuestros alumnos que "en Chaminade hemos encontrado un lugar donde estudiar y ser mejores".

Además de la construcción propiamente tal, ¿qué otras necesidades requiere esta nueva etapa de Casa Estudio Chaminade?

Una nueva obra educativa no es sólo contar con un edificio, sino que también, y más importante aún, que quienes trabajen en ella sean profesionales y técnicos con vocación social, cristiana y marianista, porque ellos serán responsables de dar vida a las enseñanzas del padre Chaminade. Debemos consolidar una obra marianista donde los profesionales sientan que su trabajo es una misión evangelizadora, y no una función social más, para obtener un bienestar económico. Es importante poner a los alumnos y sus familias en el centro de nuestra tarea evangelizadora y de promoción humana.

Finalmente, ¿cómo se puede ayudar a que la Casa Estudio Chaminade siga creciendo?

Este año queremos animar a la Familia Marianista a que tenga en su corazón el cuidado y el apoyo para esta obra. Celebramos los 200 años de vida, en un contexto de Iglesia que nos invita a vivir un año de misericordia. Que en medio de este ambiente podamos preguntarnos ¿qué haría el padre Chaminade?, ¿qué pediría a cada uno?, ¿qué espacios abriría a nivel institucional?

Finalmente, invitamos a todos a hacerse socios de Fundación Sinergia, como medio para colaborar con esta obra sencilla, donde late un fuerte corazón marianista en su interior. Si te animas a colaborar, ten presente las palabras de Jesús en el evangelio "porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui extranjero y me recibieron" y que también podamos decir junto a Jesús "estuve sin estudio, y ustedes, Familia Marianista, me han dado un lugar".

Misiones



Alfinales de Enero de este 2016 se vivieron las últimas misiones en las localidades de La Greda, La Canela y, por este año en reemplazo de los Maitenes, también en Ventanas. Este fue el tercer año de misión en la zona; aquí termina una tarea, pero comienza otra para las localidades.

Alrededor de 25 personas vivieron esta experiencia, el grupo estaba compuesto de religiosos, sacerdotes, novicios y laicos, en donde lo principal fue el encuentro, la expansión de las costumbres, y simplemente generar lazos que tenían como sueño poder dar paso al Reino de Dios. Es tan simple la acción realizada, que de alguna manera hace falta reflexión para darse cuenta que está pasando algo en mi alrededor. Dios nos pone la tarea un poco más difícil, pero creo que es simplemente para darnos cuenta que hay alguien a mi lado. Y a pesar que la experiencia de Dios es personal, es necesariamente en comunidad cuando la transmisión de esta experiencia cobra vida, esto es lo que busca generar una Misión, compartir culturas, compartir la vida y esto es lo que deberíamos renovar en nuestra iglesia, para dar paso a una iglesia más cercana al pueblo de Dios.

Un joven en su primera Misión expresa que fue una Experiencia divertida, interesante, se aprende a hacer cosas fuera de lo cotidiano, desde hablar con la gente, ayudarla en lo poco que se pueda, hasta la realización de actividades recreativas para compartir con la localidad.

Desde una mirada superficial, el trabajo realizado fue bueno, siempre puede ser mejor, pero a pesar de todos los inconvenientes, se realizó de la mejor manera posible. La gente nos agradece la visita, siempre pretendimos sumar y no restar. Esperamos que las próximas Misiones puedan darse de la mejor forma, y poder seguir creciendo para ser herramienta de Dios.



Inauguración del año escolar en los Colegios Marianistas

santiago en 100 palabras

CONCURSO DE BUENAS NOCHES
DE SAN ANTONIO, 2014

Aún en color

“Estoy en un pasillo del colegio con un grupo de compañeros, nos reímos, no sé bien de qué, pero aun así me río. De pronto me doy cuenta de que no debería reírme, porque es infantil reírse sin razón, me siento inmadura, creo que voy a explotar. Pero veo las anchas sonrisas y brillantes ojos de mis compañeros, entonces me río con fuerza. Ellos me miran y se ríen conmigo. Pasa un inspector frente a nosotros, mira detenidamente y no se ríe. Yo lo miro y me río, me río porque puedo y porque temo alguna vez ya no poder.”

El cuento anterior corresponde a la participación de la estudiante de 2º medio del Colegio Santa María de la Cordillera, Paula Alonso Reyes, en la XV versión del concurso “Santiago en 100 Palabras”. Actualmente es una de las finalistas del concurso literario y esperamos prontamente conocer los resultados de este, aunque para nosotros ya es una ganadora.

¿Cómo nace esta historia en la que te inspiraste?

Respecto al cuento, la verdad no tengo mucho que decir, además que fue escrito en ese tiempo de transición desde 8º básico a 1º medio. Eso de pasar de básica a media no solo significaba un cambio de sala o contenidos nuevos, era un paso más hacia (creo) ser un adulto. Claramente le tengo terror a ello, la idea de que ya no nos gusten las mismas cosas, ya no riámos con lo mismo, más que nada creo que crecer suponía un problema. Entonces en un intento de parar el tiempo, te ríes de cosas que ya no te divierten tanto y de alguna manera increíble, funciona. Y lo sigues practicando, porque lamentablemente sabes que en algún momento ya no lo harás.

¿Qué te motivó a participar en este concurso?

Alguien me animó a enviar el cuento y así lo hice, aunque sin ningún tipo de expectativas o esperanza, porque si lo haces, la caída duele más en caso de fallar.

Luego pasaron las semanas y me olvidé totalmente del cuento y de Santiago en 100 palabras hasta que me llamaron. Fue realmente una grata sorpresa.

¿Qué esperas como resultado final de tu participación?

La verdad no me importaría no salir entre los tres primeros o las menciones honrosas, de todas maneras gané; a alguien le gustó mi cuento y da la casualidad de que fue a un jurado del movimiento.